



La ciencia le hace frente a la prensa

Texto de Chris Osoto
(presidente de la ACE)
Traducción de Tania Cruz

Todos conocemos la importancia de que los conocimientos generados en el ámbito científico alcancen efectivamente a las personas de carne y hueso, a quienes comen, duermen, caminan y viven cotidianamente más allá de los muros de los laboratorios y las bibliotecas, pues la información archivada es palabra muerta, la ciencia sin aportes reales pierde sentido. Para alcanzar esta meta, la difusión clara y accesible es una herramienta vital, y lo tenemos claro quienes nos relacionamos con el periodismo científico... por supuesto que querer y realmente lograr no es lo mismo, pero el esfuerzo continúa y la labor se vuelve más sencilla con la colaboración de los investigadores. Como una reflexión en este sentido publicamos la traducción que llegó hace un tiempo a la redacción de ECOfronteras, sobre la relevancia de que los investigadores sean conscientes de la enorme potencialidad de los medios de comunicación.



En la junta anual del consejo de presidentes de la Asociación Científica de Entomología (ACE), en el invierno de 1998, dos periodistas participaron en la discusión *Uniendo dos culturas: cuando la ciencia le hace frente a la prensa*. Uno de los periodistas mencionó que la prensa tiende a la exageración. Por ejemplo, cuando el nivel promedio de escolarización se incrementó notablemente, en los diarios se continuó escribiendo acerca de los problemas de nuestro sistema escolar.

Los periodistas quieren avances importantes y nuevos descubrimientos, pero se les dificulta escribir una historia científica en su perspectiva correcta. La

investigación del tejido celular, por ejemplo, ha ido progresando a través de los años y tiene más potencial para impactar en la genética humana que la investigación de la célula embrionica, sin embargo, esta última genera mayor interés en el público y a ella dedica más espacio el periodismo científico.

Quienes laboran en los medios de información perseguirán una historia con o sin nuestra ayuda, y la historia se acercará más a la realidad si trabajamos con ellos. Una razón más práctica para incrementar el compromiso con la prensa es que una adecuada comunicación social se traduce en la facilidad para reclutar empleados y colaboradores o para

obtener fondos de agencias privadas y gubernamentales.

Los científicos necesitan aprender a comunicarse con los medios informativos. Antes, los periodistas pensaban que podrían obtener las noticias solamente del público, pero las cosas han cambiado. De igual modo, los científicos evitaban hablar de política y esta situación funcionó durante 45 años después de la segunda guerra mundial. El fin de la guerra fría cambió todo esto. El soporte para la investigación necesitó de información proveniente del público así como de colaboradores que hablaran sobre la importancia del quehacer científico.

Cada sociedad dedicada a la investigación cuenta con

miembros que se encuentran realizando innovaciones y actividades de gran alcance, pero estos hallazgos no han sido comunicados a la gente. Como un esfuerzo continuo, debemos trabajar en la construcción de un entendimiento eficaz entre la ciencia y la población.

A pesar de ello, muchas veces evitamos hablar con los periodistas entre otras razones por falta de tiempo, por la creencia de que no comprenderán los aspectos técnicos de nuestra investigación o de que ésta aún se encuentra en una fase preliminar o básica como para pensar en su aplicación, por el miedo a ser malinterpretados o que se tergiversen nuestras palabras. Habría que vencer esos temores pues los periodistas



¿Qué puedes hacer como miembro de una sociedad científica para incrementar la interacción con periodistas? ¿Qué pasa si creamos una página electrónica interactiva con respuestas a las 100 preguntas más frecuentes acerca de insectos? ¿Si escribimos artículos para el periódico local acerca de jardinería, si hacemos talleres conjuntos con quienes producen y difunden las noticias?

tas son porteros que controlan el flujo de información, la canalizan hacia grupos específicos y nos proveen de información relevante todos los días.

¿Qué puedes hacer como miembro de la Asociación Científica de Entomología para incrementar la interacción con los medios informativos? ¿Qué pasa si creamos una página electrónica interactiva con respuestas a las 100 preguntas más frecuentes acerca de insectos? ¿Si escribimos artículos para el periódico local acerca de jardinería, si hacemos talleres conjuntos con quienes producen y difunden las noticias?

En la publicación *Mundos Aparte* (First Amendment Center, 1997) los autores (Jim Hartz and Rick Chappell) presentan un caso que obligadamente necesita el aumento de la interacción entre científicos y periodistas. A los científicos no les gusta que los reporteros les hagan

preguntas *tontas*, pero éstos carecen de un conocimiento adecuado acerca de la materia. Los periodistas que leen y revisan detalladamente los resúmenes científicos que se les brindan tienen dificultades al determinar qué debe o no ser reportado. ¿Deberían los encargados de la comunicación estar capacitados en ciencia? Esto, por supuesto, sería poco práctico porque requerirían capacitación en áreas especializadas de la ciencia.

El espacio restringido en este texto impide entrar en discusión acerca de cómo los científicos pueden relacionarse con la prensa, pero recomiendo la lectura de la *Guía de medios de comunicación para académicos*, escrito por Joann B. Rodgers y William C. Adams de la Fundación para Comunicaciones Americanas (Los Angeles, CA). En el trato con periodistas esta guía sugiere a los científicos aceptar el

interés y la urgencia de la prensa como una prioridad, aportando información concisa, ayudando a los reporteros en la formulación de las preguntas de interés público, diciendo la verdad y admitiendo sus equivocaciones, brindando respuestas para el auditorio en general y para grupos específicos, demostrando interés por los sentimientos de los otros y dando a todas las noticias igual acceso.

Oscar Wilde dijo que “el público tiene una insaciable curiosidad por saber todo excepto cuál es el valor del conocimiento”. Deberíamos exigirle que sus comentarios se basaran en estudios concisos y también hemos de admitir un poco de culpa. ¿Puede la ciencia competir con celebridades para el espacio de noticias? La respuesta tendría que ser sí. Agradeceré cualquier sugerencia que tengan acerca de algún resultado de sus interacciones con los medios de comunicación. ©

E N T É R A T E

Educación maya

La educación maya busca alcanzar el equilibrio y la armonía entre los seres humanos y de éstos con los elementos del universo. Convivir en armonía implica comprender las diferencias, ser tolerantes, respetar al semejante como nuestro propio reflejo y construir juntos un mundo más justo, humano y equilibrado. Estos ideales están siendo impulsados por los centros educativos comunitarios aglutinados en el Consejo Nacional de Educación Maya y otras entidades organizadas, como Majawil Q'ij, en Guatemala. Con recursos muy limitados y el apoyo sustantivo de padres de familia, tratan de realizar una educación alternativa más pertinente desde el punto de vista lingüístico y cultural, que responda a las expectativas de la población maya. Sólo de esta manera se garantizará que se difundan, consoliden y fortalezcan los principios de dualidad, unidad en la diversidad, consulta, sacralidad y consenso, y se vivencien valores como el respeto y la obediencia, la solidaridad y el comunitarismo.

Fuente: *Saq Ch'umil* (pedagoga guatemalteca k'iche'), *En busca de equilibrio y armonía*, La cuerda, número 27, Guatemala, sept. 2000. Edición electrónica: leasturias@intelnet.net.gt ©